

TOTO



La redención del brujo

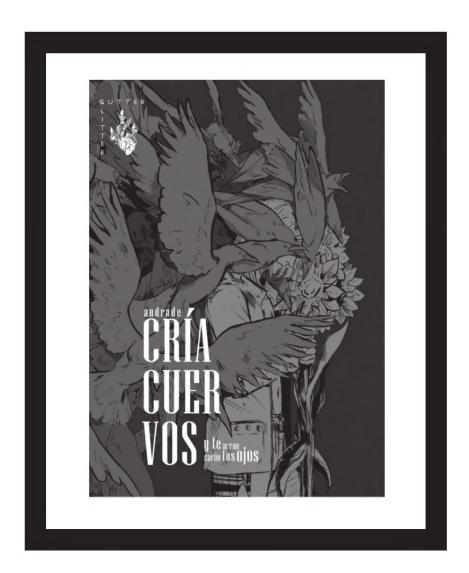
Por Pablo Stanisci

El brujo y su familiar. La materialización de una parte esencial del hechicero. Una parte de su espíritu vinculada de la forma más íntima con su poder. La historia lo presentan de las formas más variadas: en forma de un gato, búho, serpiente o un chivo.

Paula Andrade, como autora integral, nos presentó en el año 2017 *Cría cuervos y te arrancarán los ojos*, editado por Gutter Glitter. La historia que narra las desventuras del brujo negro Jacobo en la búsqueda de su redención. Aunque en el relato los protagonistas principales son dos, él y su familiar en la forma de un cuervo, que habría heredado luego de generaciones en su dinastía. La misión, de la cual nos vamos enterando su origen con el correr de las páginas, los lleva a formar un original grupo con seres míticos y mágicos.

Pero Andrade parece utilizar la tarea de Jacobo, no para desarrollar una aventura sino para adentrarnos en el íntimo sufrimiento que Jacobo debe soportar para conseguir los ingredientes del hechizo final. Si bien la acción hace su aparición en cada enfrentamiento, el relato destaca cuando la introspección gana protagonismo en la historia. Conflictos familiares sin resolución o la tentación de caer en el suicidio como una forma de escape son llevados con altura y guiados por diálogos muy bien pensados.

El estilo artístico de la autora, con una obvia influencia del manga (en especial por el uso narrativo de las onomatopeyas), a lo largos de sus varios trabajos siempre se presenta como muy original y los diseños de las criaturas descoyan, con el del Espantapájaros a la cabeza. Quizás por momentos el cambio de estilo, de uno muy detallado a otro más vacío, desorienta en la



lectura y lleva a observar varias veces la viñeta para comprenderla. Pero el resultado final tiene una calidad increíble donde encontramos unas puestas de página tan dinámicas y bien diseñadas que sorprenden de la manera más grata.

Cría cuervos... puede tomarse como una obra iniciática donde la aventura clásica podría dejarse de lado y dar lugar a un nivel de lectura mucho más profundo. iY bravo por eso!



Date por muerto

Por Mariano Buscaglia

Las historias de las literaturas tienen sus manuales académicos donde se registran, con aséptica prolijidad, los logros literarios de una época y de una generación. Existen también otros manuales, subversivos, que son creados por otra clase de lectores. Estos lectores experimentan aversión por la hipócrita higiene que exudan los claustros literarios. En estos manuales a contra pelo, manchados de grasitud y de verdades peludas, ingresan los escritores desclasados, los que el tiempo les otorga esa rara categoría que se conoce con el nombre de "autores de culto".

Javier Ragau es un autor que parece destinado a ocupar esta posición. Su producción no se ajusta a la literatura del yo, a esa patética y ya vastísima producción de autobiografías intrascendentes de los escritores de las orillas de Palermo, enamorados de la literatura beat, malos imitadores de Fresán, de Pauls, de Aira o de algún francés trasnochado. No se ajusta, tampoco, a los escritores que hicieron lo contrario y se regodearon en la creación de una prosa dura, nacida en los miasmas del Conurbano. Ragau eligió para su obra los giros idiomáticos de toda la lengua hispanoamericana. Hace uso del voceo, del castellano neutro o del *slang* ibérico. Su prosa parece ser la prosa de un traductor borracho, indeciso, que incomoda y mantiene alerta al lector con sus vacilaciones lingüísticas.

Date por muerto es una novela policial negra y también, como todos los buenos policiales negros, es mucho más. Hay una sociedad indiferente, casi zombi, y hay una violencia que parece ser la lengua que hablan todos los ciudadanos de esa sociedad. Arturo Bonilla, el policía fascista de esta novela, es una máscara. Un redentor y también un demonio. Es la cara de la sociedad y es también su víctima propiciatoria. Es una historia que tiene muertes, pero que también tiene una resurrección.

Pero con un Lázaro que apesta a podrido.



Eterno ciclo

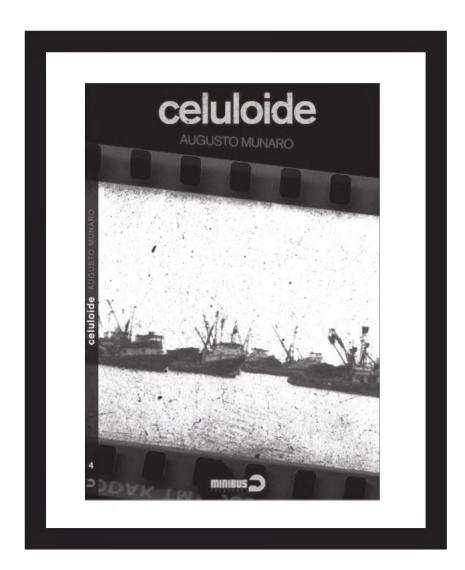
Por Pablo Stanisci

Renacimiento. Con cada ciclo vital el mundo se renueva mientras deja atrás los vestigios del pasado. Sucede desde el comienzo de los tiempos y lo hará hasta el inevitable final, la Euroboros perpetua. Lo único que sobrevive es el espíritu elemental, aquella esencia innata que muta y resurge mientras revitaliza a la naturaleza.

Esta cuestión tan compleja, que integra millones de páginas a lo largo de infinidad de culturas a lo largo de nuestra historia, es abordada bellamente en la breve historieta titulada *La reina de las estaciones*. Guionada por Matías Ricardo Canale (Kannales) e ilustrada de manera magistral por Raziel the Sarafan.

Los autores nos relatan el ciclo de la ninfa primordial de la naturaleza y su mutación a lo largo de las cuatro estaciones del año. Los textos, en un estilo clásico, casi barroco, acompañan el arte realista (con una utilización perfecta de los colores para denotar cada estación) y profundo del dibujante que nos otorga una ninfa que se balance entre hermosa y brutal.

Breves páginas que logran un resultado artístico increíble.



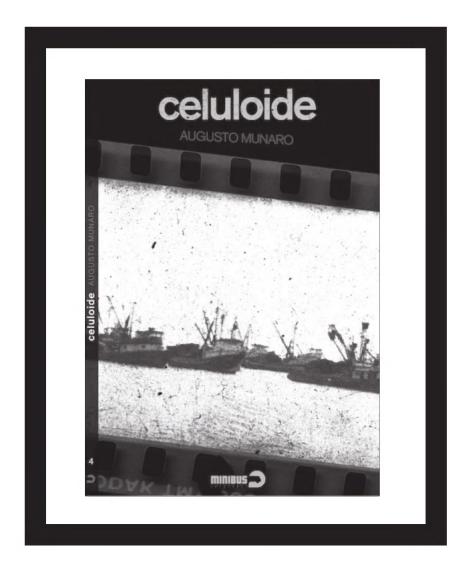
Celuloide

Por Mariano Buscaglia

Jorge Luis Borges señaló en su prólogo a las *Vidas imaginarias* de Marcel Schwob que ese conjunto de relatos constituyeron su principal inspiración para escribir la *Historia universal de la infamia*. "Schwob inventó un método curioso. Los protagonistas son reales; los hechos pueden ser fabulosos y no pocas veces fantásticos".

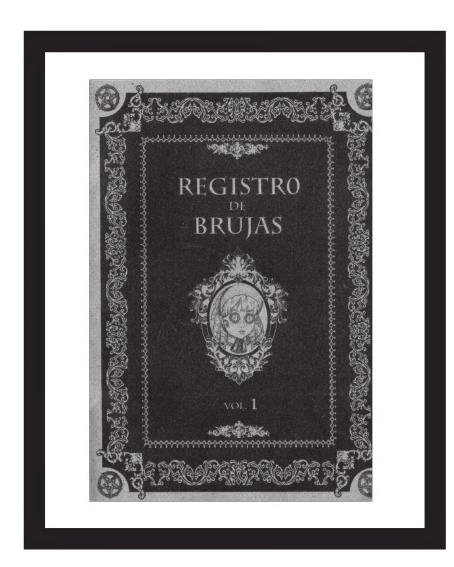
Augusto Munaro recurre al texto apócrifo, a la farsa (en sus dos acepciones), para reconstruir, reescribir, muchos clásicos cinematográficos. En el prólogo al libro *Celuloide* se señala que los textos reunidos fueron hallados en un viejo coche Torino abandonado. El índice de esa guía de cine contiene películas de un excelente cine B como *La mosca* o *La noche de los muertos vivos* hasta clásicos mainstream como Rocky, El resplandor o Tiburón.

Este manuscrito nos dice que La naranja mecánica fue un film protagonizado por Michael Caine y no por Malcom McDowell y que su fuente de inspiración fue una novela de Jack Finney y no Anthony Burgess. En esta realidad alternativa, al parecer, La invasión de los usurpadores de cuerpos adoptó una forma diferente. La naranja mecánica es, literalmente, una naranja mecánica, un adminículo espía, utilizado por los rusos para infiltrarse en la sociedad estadounidense. A partir de aquí, el mensaje de Finney es el mismo que consiguió, en ese otro mundo, que es el nuestro, con su novela La invasión de los usurpadores de cuerpos. Donde nadie es quién parece ser y donde todos somos dignos de sospecha. Harry el sucio es un western dirigido por Peckinpah; Drácula una película con escenas pornográficas que pudo haber dirigido Jesús Franco en su período de destape y Lolita un film producido por los estudios Disney. En este universo, hay canguros en África y Spielberg se suicidó a los 32 años, luego de haber cosechado el éxito con una



película sobre un perro llamado Tiburón.

El libro de Munaro trabaja sobre dos vértices. Uno sobre la memoria que tenemos de los clásicos y el otro sobre la desfachatez de cambiar el argumento de películas consideradas canónicas. La audacia que este juego literario propone es que las variedades expuestas sean superiores a sus originales. A veces Munaro logra ese cometido, otras no lo alcanza. Sin embargo, en ese juego de doble lectura y referencias, que se divide en la lectura latente (la memoria que tenemos de lo visto o conocido) y la que generan las nuevas propuestas del manuscrito, recuerdan el entretejido lingüístico de la Cábala que sostiene que la escritura Divina subyace en las entrelíneas vacías que existen en las oraciones del libro Sagrado.



¿Qué bruja eres?

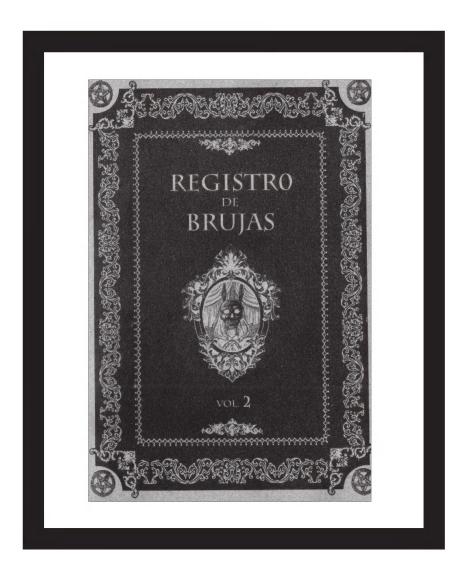
Por Pablo Stanisci

La historia de los compendios y tratados que dedicaron unas palabras a las brujas es infinita.

En especial desde el comienzo de la Modernidad, siguiendo la tradición medieval más acérrima, con ejemplos de los tristemente célebres Malleus Maleficarum o el Compendium Malleficarum. Estos trabajos intentaban identificar rasgos y prácticas comunes de las supuestas brujas, es decir, aquellas mujeres que obtenían poderes sobrenaturales luego de pactar con el Diablo. Sin lugar a dudas la inventiva, aunque utilizada para fines nefastos como la persecución, estigmatización y asesinato de estas mujeres (y varios hombres también), nunca dejó de ser un campo fértil para nuevos formatos de adecuación del mito.

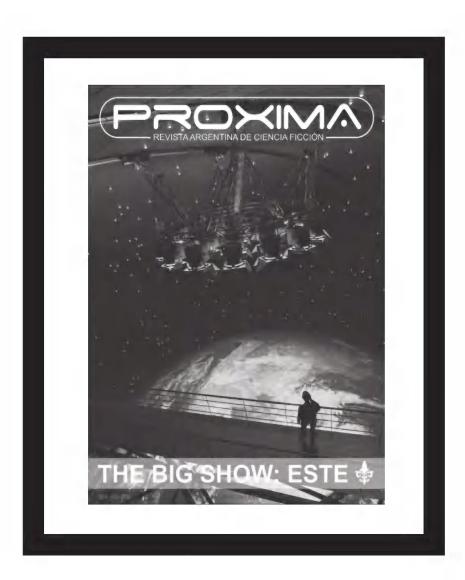
Del otro extremo de la historia y del mundo, el año 2018 en Argentina, nos llegan los dos volúmenes del fanzine titulados *Registro de brujas* realizados por la ilustradora Fely Blanco, alias Parch. Dos ediciones que nos entregan en cada una 10 tipos de brujas con una breve descripción, algunas de ellas más cercanas a la figura clásica pero otras presentados desde una perspectiva actual.

Las ilustraciones siguen el mismo patrón. Hay trabajos que recuerdan a los grabados medievales (*La bruja del desierto* por ejemplo) y los hay con un estilo mucho más suelto y desenfrenado (*La bruja de la revolución o del Rock and Roll* van por ese camino). Cada retrato revela un trabajo detallado en el trazo y las sombras, con fondos cuando son necesarios para entender el contexto, y un diseño pensado al detalle para transmitir la esencia de cada



bruja en particular.

Pero la presentación del fanzine gana desde la portada. Tanto es así que no dudé en adquirirlos en cuanto los vi en la segunda edición del *Dibujados* del 2018, sin conocimiento previo de la autora o su obra. La impresión negra sobre el papel misionero le terminan dar ese aspecto de grimorio que todos adoramos.



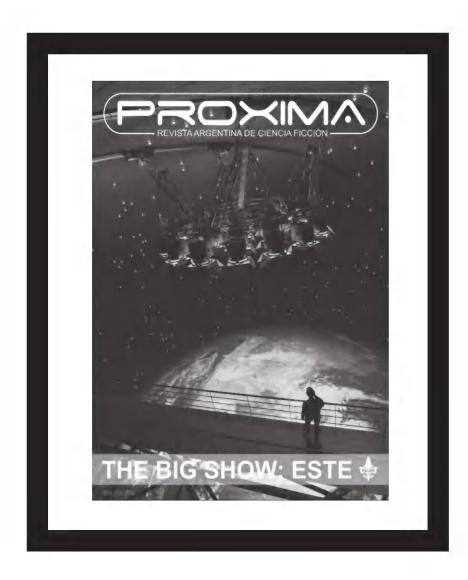
Revista Próxima 41

Por Pepe Muñoz

La revista *Próxima* es el último bastión de las revistas de ciencia ficción argentinas en papel. Hace unos meses, Javier Doeyo, el mítico editor de historietas, dijo en una entrevista que, para cualquier amante de la historieta argentina, comprar la revista *Fierro* era una cuestión de militancia, lo mismo puede aplicarse a la revista *Próxima* para cualquier aficionado a la ciencia ficción nacional.

Una de las quejas de sus creadores es que la revista se compra, pero pocos la leen. Desde los tiempos de la revista *Péndulo*, *Minotauro* y de los fanzines de ciencia ficción como *Parsec* o *Cuásar*, se perdió el ida y vuelta entre los autores y los lectores. Y eso es trágico, porque gracias a ese vínculo era donde cobraba vida el *fandom* y donde se conformaba el núcleo de los escritores por venir. Hoy día, el lector parece agonizar en un estado rayano en lo comatoso. Lamentablemente, la decadencia de la comprensión lectora no hace más que aumentar a medida que la enajenación de las redes sociales se impone entre la masa pensante (camino, naturalmente, a dejar de serlo).

El contenido de la revista *Próxima* es de lo más variado. Combina historietas, reseñas, crítica literaria y ficción. En el presente número, de los tres relatos, me quedo con el de Néstor Figueiras: *El preste de Aztalume*, que hace una crítica feroz a la enajenación que acabo de señalar más arriba. Se le puede señalar el abuso que hace el texto de ciertos giros en la lengua que ralentizan un poco la dinámica de la lectura y el efectismo del desenlace que se sostiene por sí solo sin recurrir a un final sorpresivo. *Eslabón* de José A. García está muy bien ambientado y el paso de la realidad a la fantasía está correctamente logrado. En cambio, *Hale-Boop* de Diego Niño no es un cuento que me haya movido demasiado, a pesar del *background* de premios que el relato trae encima.



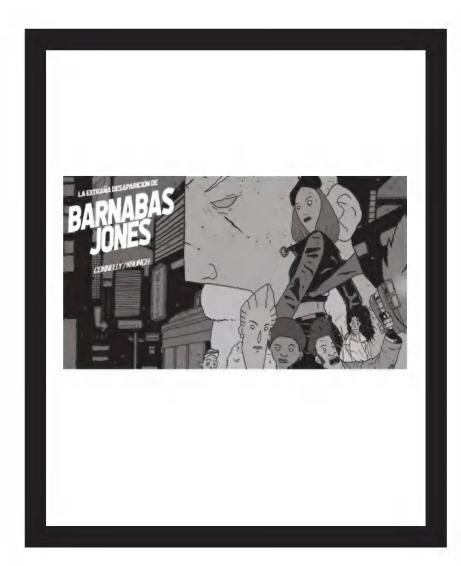
En el apartado de historietas, empezamos con *El conserje de Huarte & Pain*, serie de una página que tiene un dejo del Carlos Trillo de *Las Puertitas del señor López* o al de *El caballero del piñón fijo*, aunque hay que decir que el aspecto gráfico es un poco amateur. La historieta central, titulada *Genoma* y firmada por la dupla Barbieri y Vera, está muy lograda en el dibujo, con un detallismo que recuerda a las viejas historietas de las *Metal Hurlant* de los ochenta. La historia es ágil y se conjuga muy bien con el dibujo.

El artículo de Juan Mattio, *Cuerpos Alienígenas*, recorre la monstruosidad en la ficción científica, pero abunda en citas a Barthes y a Foulcault que, más que sumar, restan a un análisis más que bueno por parte de Mattio. A mi parecer, el artículo hubiese funcionado lo más bien sin esas citas de autoridad. El escritor tiene suficientes ideas propias como para prescindir de esos teóricos tan transitados por la academia y la crítica literaria.

A lo dicho, hay que sumar una entrevista al escritor Dioni Arroyo por parte de Laura Ponce que sirve como carta de presentación para un libro que se editará en el sello Ayarmanot.

La revista *Próxima*, ya en su número 41, sigue aportando material nuevo a nuestra ciencia ficción nacional.

Una última crítica es el uso del lenguaje inclusivo en artículos y notas que hacen algunos autores. Entiendo que es una toma de posición pero como decía Borges a los jóvenes: "no traten de parecer modernos, porque ya lo son". El mensaje y la posición de los autores se deducen en sus textos, no en sus grafías. Sin embargo, para dar cátedra estamos todos y la decisión que adopten los autores en la forma de escribir, en última instancia, es una resolución personal. Por todo lo cual, larga vida a *Próxima*.



Melodía quebrada de Goddard

Por Diego Arandojo

El mundo siempre estuvo loco.

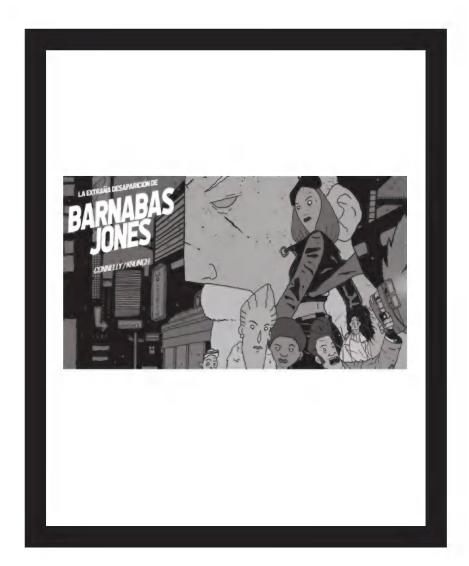
Los sanos, protegidos por la luminaria de la ciencia, viven en una esfera de protección que creen irrompible. Por lo contrario, los insanos estallan en risas y celebran su demencia. Encarnan el desenfreno, la respiración acelerada luego de correr sin parar durante horas.

Algo así podemos encontrar en Goddard, la urbe creada por el guionista Damián Connelly y dibujada por Kundo Krunch en su obra *La extraña desaparición de Barnabas Jones*, publicada en 2019 por el sello Deriva Ediciones.

Tal como expresa el narrador: "Esto es Goddard, una ciudad fundada por un arquitecto loco apasionado por los cohetes. Un trasto más de esos que sobrevivieron a la última guerra. Un lugar donde se viven dos realidades: si estás arriba, es porque en algún momento de tu vida, no hablaste... Si estás abajo... mmm... es porque no te gusta quedarte callado".

La historieta, estructurada en tres actos, es un festín visual. Tanto Connelly como Krunch, dotados de talento y una pluma sólida, nos sumergen en ese mundo misterioso de superhéroes atravesados por conflictos de toda índole. Porque hay monstruos, y muy bonitos por cierto, pero otros más diminutos y escondidos en lo profundo del alma.

Poesía maldita que se viste de riguroso cuero. La búsqueda de Barnabas Jones, héroe y salvador en reiteradas ocasiones de Goddard, es la premisa de Anima Riot, quien se propone hallarlo. Y esto va detonando una serie de acciones donde los combates se alternan con jugosos y divertidos diálogos. Esta es una marca del guionista: su facilidad para meternos a jugar con la



historia, para endulzarnos el paladar de los ojos. Y Krunch, con un arte preciso que ensalza en detalles cuando se requiere, y que puede lograr una bella síntesis en el momento preciso.

Estamos en presencia de la historieta en estado puro, con un género un tanto *mix*, porque como dije no se trata exclusivamente de una historia de superhéroes, sino más bien de un periplo profundo que a veces nos interpela y hasta nos hace dudar. Personajes sólidos, en una historia atractiva.

El formato apaisado, a todo color, es otro de los elementos que producen cierto fetichismo. Edición cuidada, perpetrada con inteligencia para un lector atento que gusta de sorpresas. Composiciones de páginas realmente inquietantes, en el buen sentido de la palabra.

Goddard es locura pura. Hermosa locura. Y si les gusta volar, busquen La extraña desaparición de Barnabas Jones. Y llegarán a la luna, para visitar al Dios que usa pantuflas.



Tacos altos y cuchillos afilados

Por Diego Arandojo

En su sexto año de existencia, con nueve números a cuestas, *Cineficción* se ha convertido en la gran revista del cine fantástico.

Por supuesto, hay muchas otras publicaciones que son relevantes a nivel rioplatense –sea en formato físico o en digital– pero *Cineficción*, además, promueve el "objeto de culto", es decir, que su propio formato ya la catapulta a la posteridad.

La última edición está dedicada a las *Divas de la Hammer*, la mítica productora cinematográfica surgida en 1934 y que cuenta en su derrotero con más de 300 películas, no solo de terror sino también de ciencia ficción, drama y thriller, entre otros géneros.

En el prólogo, el director Darío Lavia remarca: "El sugestivo encanto de las divas de la Hammer sella nuestro actual número y no simplemente para corroborar el perenne atractivo de Eros y Tánatos sino para oficiar como antidepresivo del complejo año que acaba de culminar. Es que a pesar de todas las tintas que vienen cargándose al feminismo, una de las cosas que más levanta el ánimo de los lectores varones es la beldad femenina y ahora, gracias a las nuevas corrientes del pensamiento, se ha comprobado que también hace las delicias de nuestras lectoras".

Asimismo, fueron convocados artistas que proveyeron su arte vertido en las distintas versiones de la portada del mismo número, a saber: Pablo Canadé, Diego Puglisi, Miguel Collado, Elmo Rocko y Gabriela Rodas.



Recorrer las páginas de esta cuidada publicación es, por fuera de los gustos particulares, una delicia; información abundante provista por diversos colaboradores, fotografías e, incluso, una de las gemas sobresalientes: la lámina central desplegable, a todo color, donde se pueden pegar figuritas (cromos, figurines, etc, según la región) del *Especial Figuritas Hammer Glamour*. Se trata de autoadhesivos dibujados por Pablo Canadé de las diosas que mencionamos previamente. Una exquisitez para el coleccionista de las estampas.

También se destacan las entrevistas, en primer lugar *Habla Automan*, con testimonio exclusivo de Chuck Wagner, el protagonista de la recordada serie *Automan*; Judy Matheson e Ingrid Pitt aportan también sus importantes palabras a esta edición y, por último, Don Glut, el célebre escritor y director cinematográfico, que estrenó en 2018 su film *Tales of Frankenstein*.

Una revista de alta calidad, que nos mantiene en vilo.



Voces del otro lado

Por Héctor J. Bauer

¿Es la muerte el final? La respuesta ha dado nacimiento a interpretaciones tan variadas, complejas y hasta incluso irreconciliables entre sí, que es imposible de responder con certeza. Para los ateos, morir da término al recorrido biológico; los agnósticos mantienen cierta cautela, y en el otro extremo están los creyentes en una vida ulterior a la física, quienes ratifican (careciendo de pruebas concretas) de que hay otros planos de existencia por fuera del padecimiento de ser humano.

La comunicación con los muertos, a través de un nexo establecido entre el o la médium, casi a modo de "teléfono" u "oráculo", ha dado nacimiento, conforme el paso de los siglos, a un movimiento tan enigmático como fascinante: el espiritismo. Dentro de esta concepción, casi a modo de escuela, se ratifica, por un lado, que hay vida más allá de la vida y, en segundo lugar, que es posible establecer una vía de diálogo con los espíritus de aquellos fallecidos.

Harlock, en su apasionante Lo intangible, una historia del espiritismo, traza un recorrido desde su visión absolutamente subjetiva (y esto lo aclara en el prólogo de la obra en cuestión) sobre un fenómeno inmenso, que para datar de forma completa requeriría una biblioteca entera. Pese a este impedimento lógico, el libro de Harlock es exitoso: bucea en los orígenes, en las referencias más antiguas, de sabios ligados al estudio de más allá y lo espiritual, hasta llegar al gran detonante moderno de las Hermanas Fox, y por supuesto, la irrupción de Allan Kardec, el padre moderno del espiritismo.

Lo intangible, una historia del espiritismo permite al lector ignorante de estos asuntos proveer de una batería de datos prolijamente ordenados, y acompañados de ilustraciones y fotografías acordes a la época.









ragus

Edición 11, mayo de 2019

Dirección general: Diego Arandojo

> Producción: Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Mariano Buscaglia.
Pepe Muñoz.
Héctor J. Bauer.
Toto.
Juan Torko.

Todos los derechos reservados. 2019.